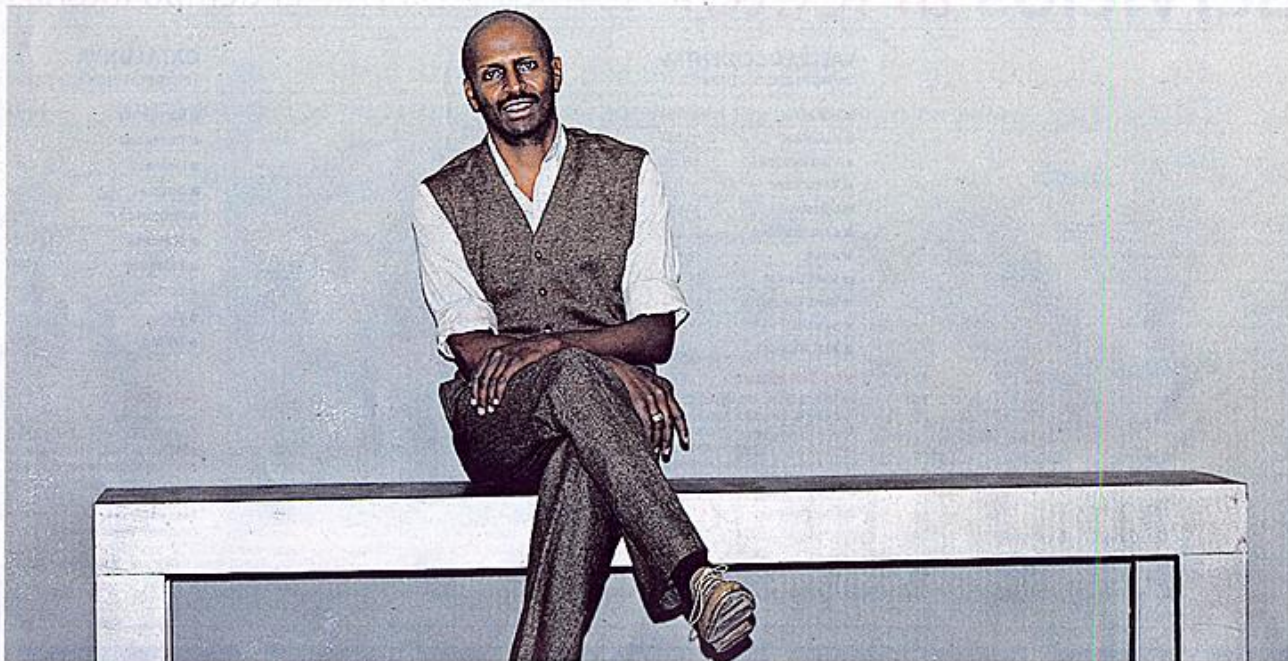


ATLETISMO



El director y actor etíope, en el Centre Cultural donde presentó la película The Athlete en la que se relata la vida de Abebe Bikila. FEF MASIP

# Rassel Lakew, el otro Bikila

Ha dirigido y protagonizado el film The Athlete, donde se relata la vida del mítico campeón etíope

◀ La cinta se proyectó en Terrassa para colaborar con la Fundació AFNE

Josep Cadalso

La figura de Abebe Bikila, el primer atleta africano que ganó una medalla olímpica de oro, ocupa una parte muy destacable de la historia del deporte olímpico. Ganó la maratón de Roma descalzo, después de haber sustituido al representante de Etiopía por una lesión. Atleta de origen rural, su historia conmovió al olimpismo y quedó grabada para siempre en la memoria colectiva. Cuatro años después, repitió en Tokio. La película The Athlete refleja los años más importantes de la vida de Bikila, fallecido prematuramente por las secuelas de un grave accidente de tráfico que le dejó en una silla de ruedas. El pasado sábado, el film fue proyectado en el Centre Cultural en un acto promovido por la Mitja Marató de Terrassa y la Fundació AFNE, una asociación de familias de niños y niñas de Etiopía para colaborar en proyectos promovidos por esta entidad en el país africano. Asistió a la convocatoria Rassel Lakew, director de la cinta con Davey Frankel y protagonista de la misma.

Lakew (43 años) nació en Adis Abeba (Etiopía) pero vive en Nueva York. Licenciado en Geología, dirige un club de tenis dado que fue jugador profesional. Su familia era de clase media y a los 18

años se marchó a Estados Unidos a estudiar. La figura de Bikila le fascinó siempre, como ejemplo de superación y como muestra de los valores de la humildad. Escribió el guión de su historia y decidió ser el protagonista de la película seguramente observando que nadie como él comprendería y sabría expresar ante la cámara los valores de aquel pastor africano que conquistó el atletismo mundial.

UNA REFERENCIA

"Bikila fue un verdadero icono", explica al referirse a la figura del atleta. "Rompió percepciones que existían antes sobre el atletismo, sobre los Juegos Olímpicos y sobre los mismos africanos. Antes de que ganase la medalla de oro en Roma, existía el convencimiento de que un africano no podía ganar una maratón, que sólo podía hacerlo en distancias cortas y rápidas. Su victoria, que nadie tenía prevista, supuso un verdadero shock. Personajes como él aparecen cada dos siglos. Fue una gran sorpresa su aparición en la escena olímpica." Lakew añade que aunque la figura de Bikila ha decaído un tanto en Etiopía por la aparición de nuevas estrellas, su legado continúa vivo. "Es una figura comparable a Jesse Owens o Carl Lewis en Estados Unidos. Además, aquella victoria en Roma tuvo una lectura más allá del ámbito deportivo porque nuestro país también sufrió en su momento las consecuencias del fascismo italiano. Y que un etíope ganase en Roma no podía escapar de ese simbolismo."

Rassel Lakew ya había escrito la historia de Bikila en una revista

LAS FRASES

"Bikila fue un icono. Antes de su triunfo en Roma se pensaba que un africano no podía ganar pruebas largas"

"En Etiopía es una figura tan importante como Owen o Lewis en Estados Unidos"

"En mi país la forma de vivir ha cambiado a gran velocidad. Pero mucha gente se está quedando atrás"

universitaria y para un canal televisivo. Hasta que la trasladó al cine. "Dedicé mucho tiempo a escribir el guión y a desarrollar el personaje. Por tanto, lo conocía como nadie. Y decidí desarrollar su papel como actor. El actor tenía que ser etíope y las características personales de Bikila me resultaban muy familiares, me sentía muy cercano a él. Sus actitudes las reconocía en las de mi propia familia, que también era de origen rural." Admite que esa experiencia también ha influido en su propia forma de entender la vida. "La comprensión del personaje me ha hecho ser más consciente del viaje que supone la vida."

Con The Athlete, Rassel Lakew ha acumulado algunos importantes premios cinematográficos. Pero no tiene decidido si llevará a la pantalla alguna nueva historia. "Me gustan los proyectos sobre personajes. Igual que he he-

cho The Athlete, me gustaría hacer El Poeta, historias potentes que me inspiren. Me fascina investigar y adentrarme en la historia de los personajes y sorprender al público a medida que descubre su carácter."

SU FACETA COMO TENISTA

Pero el atletismo no ha sido su única vinculación con el deporte. El tenis ha supuesto una parte importante de su vida dado que le permitió ser becado en la universidad para estudiar. Un deporte que interpreta en clave muy personal. "El tenis es un deporte muy individual, de uno contra uno. Y además de un deporte es arte, donde cada jugador tiene un estilo definido." Dos dólares costó la raqueta de tenis que su madre compró y que aficionó a su padre a este deporte tan poco arraigado en África. "Recuerdo los primeros partidos que vi en mi país entre los dos primeros jugadores en una pista de tierra batida. Era como un espectáculo teatral. Siempre me ha impresionado las actuaciones, de los tenistas y cómo expresaban su personalidad a través del juego. Los jugadores son estrellas que marcan su personalidad igual que lo hizo Bikila en su momento."

Instalado en Estados Unidos, su percepción de Etiopía es clara. "La forma de vivir ha cambiado, igual que en muchos países. Y lo ha hecho a gran velocidad. El problema es que cuando vas a esas velocidades tienes que saber utilizar el freno cuando es preciso y me parece que en Etiopía no somos capaces de hacerlo. Estamos creciendo, pero mucha gente se está quedando atrás."

El hombre que corría descalzo

> Abebe Bikila apareció en el escenario atlético mundial en los Juegos Olímpicos de Roma de 1960. Corrió la maratón porque el representante titular de Etiopía se lesionó. Y lo hizo descalzo porque ninguna de las zapatillas que le dejaban para correr le iban bien. Pese a ello, aquel corredor que era pastor en sus orígenes, batió a todos los favoritos y se convirtió en una leyenda al tratarse del primer africano que ganaba una medalla de oro olímpica. Cuatro años después repitió en Tokio. No pudo conseguir la tercera medalla en México ya que se retiró de la prueba por los problemas derivados de la altitud. Su vida cambió en 1969, cuando quedó prostrado en una silla de ruedas a consecuencia de un accidente de coche. Pero ese golpe no le apartó del deporte, ya que participó en competiciones de tiro con arco para discapacitados e incluso en los Juegos Paralímpicos. Murió en 1973, con 41 años, debido a un derrame cerebral consecuencia del accidente sufrido.